

Viajando en bus por Sudamérica

Parte 3 · México y Centroamérica

A2 · Español latinoamericano

15 historias · Vocabulario · Preguntas · Respuestas

Oaxaca · Guatemala · Belize · Honduras · taleivo.com

Sobre esta serie

Viajando en bus por Sudamérica · Parte 3 continúa las aventuras de Sofía Vargas. Tres meses después de volver a Ciudad de México, Sofía se queda sin dinero y decide salir de nuevo — esta vez trabajando en el camino.

En esta parte, Sofía viaja por Oaxaca y Chiapas en México, cruza a Guatemala, Belize y Honduras, y vuelve a casa antes de la boda de su mamá. Por primera vez, es ella quien ayuda a otros viajeros que empiezan.

Cada historia incluye vocabulario clave, preguntas de comprensión y una clave de respuestas al final del libro.

Esta lectura graduada continúa en nivel A2. Puede leerse sola o como continuación de las Partes 1 y 2.

Índice

- 31** Tres meses después
- 32** El cocinero de Oaxaca
- 33** La llamada de mamá
- 34** La frontera de Tapachula
- 35** La señora Marta
- 36** El volcán
- 37** El guía por un día
- 38** La carta para doña Carmen
- 39** Bajo el agua
- 40** Un mensaje de Rafael
- 41** Valentina H.
- 42** Las ruinas de Copán
- 43** El mar de Honduras
- 44** La segunda llamada
- 45** El bus de vuelta

Historia 31

Tres meses después

Tres meses después de volver de Sudamérica, Sofía Vargas miró su cuenta bancaria en el teléfono y vio un número pequeño.

Muy pequeño.

Se quedó sentada en la cama de su cuarto en Ciudad de México con el teléfono en la mano durante un minuto. Afuera se escuchaba el ruido de la calle: motos, un vendedor de tamales, el perro del vecino.

El número en la pantalla era mil doscientos pesos. Aproximadamente sesenta dólares. Suficiente para una semana de comida o un tiquete de bus a Oaxaca. No para las dos cosas.

Sofía había vuelto a Ciudad de México con la idea de buscar trabajo. Y durante tres meses lo intentó: mandó currículos, fue a entrevistas, consiguió dos trabajos temporales que duraron poco. El problema no era que no hubiera trabajo. El problema era que los trabajos que encontraba eran trabajos que la ponían nerviosa de una manera diferente a la que la ponía nerviosa cruzar una frontera.

Cruzar una frontera la ponía nerviosa porque era nuevo.

Los trabajos la ponían nerviosa porque eran exactamente lo que esperaba que fueran.

Puso el teléfono boca arriba en la cama y miró el techo. El mismo techo de siempre, con la misma grieta pequeña en la esquina que había estado ahí desde que Sofía tenía doce años.

Pensó en el cuaderno verde. Lo buscó en la mochila pequeña que seguía siendo su mochila de viaje aunque llevaba tres meses sin viajar. Lo encontró debajo de la bufanda roja de Lena.

Lo abrió en la última página escrita: "El elote de mi ciudad sabe exactamente como siempre."

Pasó la página. Página en blanco.

Sofía buscó una pluma y escribió:

"31. Tres meses después. Tengo mil doscientos pesos. No tengo trabajo fijo. Tengo una mochila y sé cómo usarla."

Hizo una pausa. Pensó.

Añadió: "Salgo mañana."

Fue a la cocina. Su mamá estaba haciendo café. Sofía se sentó en la barra.

"Mamá."

"¿Qué?"

"Me voy mañana."

Su mamá no levantó la vista del café. "¿Adónde?"

"Al sur. Oaxaca primero. Después Guatemala, Belize, Honduras."

"¿Con cuánto dinero?"

"Con poco. Voy a trabajar en el camino."

Su mamá sirvió dos tazas de café. Le pasó una a Sofía.

"¿Y cuándo vuelves?"

"No sé. Antes de abril."

Su mamá tomó su café. Sofía tomó el suyo.

"¿Tienes todo lo que necesitas?" preguntó su mamá.

"Sí."

"¿El documento de emergencia sigue válido?"

"Sí."

"¿Y el pasaporte nuevo?"

"Lo saqué el mes pasado."

Su mamá asintió. Fue al cajón de la cocina y sacó un sobre. Se lo dio a Sofía. Adentro había dos mil pesos.

"Para emergencias", dijo su mamá. "No para tacos."

Sofía sonrió. "Gracias, mamá."

"De nada. Escríbeme."

"Siempre."

Esa noche Sofía empacó la mochila. Tardó veinte minutos. La primera vez había tardado dos horas. Sabía exactamente lo que necesitaba: tres camisetas, un pantalón largo, uno corto, una chaqueta ligera, las cosas de baño básicas, el cargador, el cuaderno verde, el libro de Carlos que ya había leído dos veces y que seguía siendo bueno, y la bufanda roja de Lena.

Durmió bien. A las seis de la mañana tomó el metro al TAPO, la terminal de autobuses del oriente. A las siete y cuarto subió al bus a Oaxaca.

La pantalla del teléfono decía: saldo mil doscientos pesos. Más los dos mil de su mamá.

La mochila pequeña seguía siendo la misma de Sudamérica. Tenía algunas marcas nuevas: una mancha de mole negro en la esquina derecha que no salió del todo con el lavado, y una costura reforzada en la correa izquierda que Sofía le hizo en una tienda de Valparaíso.

Sofía la miró un momento antes de cerrarla.

Tres meses en Ciudad de México habían sido suficientes para entender algo: que ella no era todavía la persona que quería ser, pero que tampoco era la persona que era antes del primer viaje. Estaba en algún punto intermedio que no tenía nombre todavía.

Eso también era una razón para salir.

Su mamá la ayudó a desayunar antes de que se fuera. Huevos revueltos con chilaquiles, café con leche, jugo de naranja. El desayuno de los días importantes.

"¿Tienes el pasaporte?" preguntó su mamá.

"Sí."

"¿El cargador del teléfono?"

"Sí."

"¿La bufanda de Lena?"

Sofía la miró. "¿Cómo sabes que es de Lena?"

"Porque me contaste sobre Lena." Su mamá tomó su café. "Cuéntame cosas, Sofía. Aunque creas que no escucho, escucho."

Sofía guardó la bufanda roja en el bolsillo externo de la mochila, donde siempre la ponía. Lista.

De camino al metro, Sofía pasó por la panadería de la esquina donde siempre compraba pan cuando vivía en casa. La señora del mostrador la reconoció.

"¿Ya volviste?"

"Sí. Y ya me voy otra vez."

La señora no preguntó más. Le puso en la bolsa una concha de azúcar rosada sin que Sofía la pidiera.

"Para el camino", dijo la señora.

Sofía la pagó, la guardó en la mochila y siguió al metro. La concha duró hasta Oaxaca.

Era suficiente para empezar. Siempre era suficiente para empezar.

Vocabulario

la cuenta bancaria — *the bank account*

Ej: Sofía miró su cuenta bancaria y vio un número muy pequeño.

el currículum — *the CV / résumé*

Ej: Durante tres meses mandó currículos y fue a entrevistas.

temporal — *temporary*

Ej: Consiguió dos trabajos temporales que duraron poco.

boca arriba — *face up*

Ej: Sofía puso el teléfono boca arriba en la cama.

la grieta — *the crack*

Ej: La misma grieta en el techo desde que Sofía tenía doce años.

el saldo — *the balance (bank)*

Ej: La pantalla decía: saldo mil doscientos pesos.

empacar — *to pack (a bag)*

Ej: Sofía empacó la mochila en veinte minutos.

ligero/a — *light (weight)*

Ej: Metió una chaqueta ligera en la mochila.

válidola — *valid*

Ej: La mamá pregunta si el documento de emergencia sigue válido.

el sobre — *the envelope*

Ej: La mamá sacó un sobre con dos mil pesos del cajón.

Preguntas de comprensión

1. ¿Cuánto dinero tiene Sofía en su cuenta cuando decide salir?
2. ¿Por qué los trabajos que encontró en Ciudad de México la ponían nerviosa?
3. ¿Qué escribe Sofía en el cuaderno verde cuando decide partir?
4. ¿Qué le da la mamá de Sofía antes de que se vaya y con qué condición?
5. ¿Cuánto tiempo tarda Sofía en empacar esta vez y por qué es diferente a la primera?